

# CONSTRUCCIÓN DE CIUDADES

Sitte fue un conocido arquitecto austriaco, pintor y urbanista dedicado más que nada a la teoría. Su opinión era muy respetada sobretodo en Viena y algunas partes de Alemania donde ejerció por más tiempo, creando revistas y publicando libros.

Viajó alrededor de Europa, buscando los fundamentos que hacían de las ciudades cálidas, encontrando sus mejores ejemplos en el sur del continente, precisamente en Italia. Para Sitte la arquitectura era un proceso de culturización, cada ciudad era un legado del pasado, cargado de una historia y conocimientos de los que había que arraigarse para poder aprender.

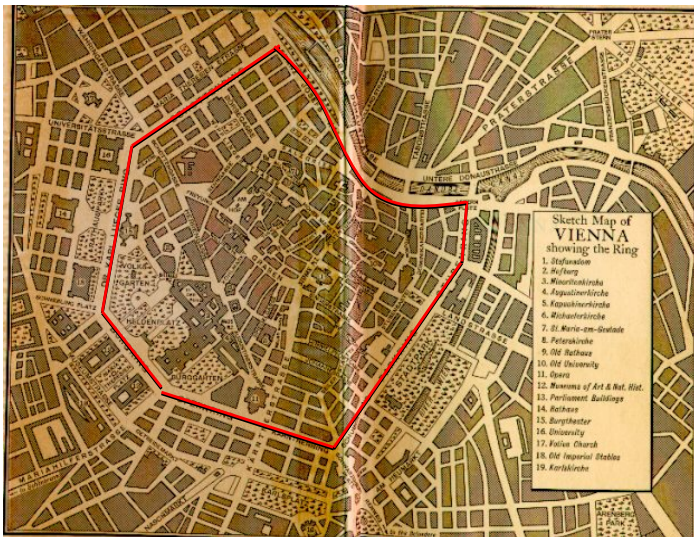
Fue un opositor del movimiento moderno no tanto en cuanto a la construcción de edificios como a la manera que tenían de ver la ciudad. En sus viajes analizó el carácter, tanto urbano como artístico, de las antiguas ciudades europeas que se habían mantenido en relativamente buen estado desde la época preindustrial. De la aparentemente casual (y a veces hasta confusa) disposición de sus plazas, calles, edificios y monumentos extrajo series de claros principios con los que procedió a juzgar las realizaciones de los planificadores urbanos de su tiempo. Puso en manifiesto lo que él consideraba el absurdo y estereotipado carácter de muchos de los conceptos que estaban siendo utilizados tanto en la modernización de cascos históricos como en la proyectación de nuevos distritos urbanos.

De cualquier forma Sitte no olvidaba en el momento histórico en el que se encontraba y los principios básicos que había visto en las ciudades Italianas, lo que había visto de las ciudades griegas y romanas, fue usado como crítica y herramienta. Su aporte fue notable por su reducción del entorno urbano a lo esencial de cada estilo o época.

Estaba fascinado por la perspectiva, en especial por la que se conseguía en las panorámicas barrocas, pero personalmente prefería vistas más contenidas de carácter pictórico. Sitte habla constantemente de lo que el espectador debe comprender de una ojeada. Todo esto lo llevó a una interpretación bastante personal de la "orientación" de la ciudad, en que esta corresponde a su personal investigación hacia una siempre única muy altamente caracterizada escena urbana, que provoque reacciones que más tarde se recordarán.

Sitte produjo una profunda revolución en el planeamiento urbano germánico con su insistencia en que la ciudad era una obra de arquitectura que debía ser concebida tridimensionalmente. Donde no tuvo tanta aceptación fue en su idea de buscar una continuidad de efectos en el tejido urbano. Para Sitte tanto las plazas agrupadas como aisladas deberían proporcionar unidad espacial e intimidad, efectuadas con el cerramiento, a veces por el solape de secciones de sus "paredes" como en una sala de estar de Frank Lloyd Wright.

Para Sitte el carácter de una población o de una ciudad residía en los espacios públicos que podía proporcionar a sus ciudadanos, y su belleza en el ritmo con que se interrelacionaban. Como para las plazas, para las que él prefería, desde luego, una cadena de plazas de diversos tipos conectados.



Mapa de Viena mostrando la Ringstrasse y los 19 edificios-monumentos que la componen.



Camillo Sitte.



Fuente planeada por Sitte en Olomouc

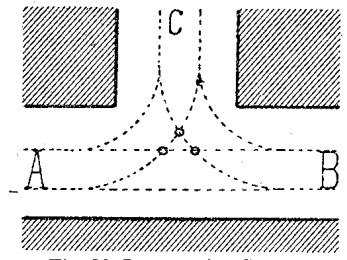


Fig. 82. Intersecting Streets

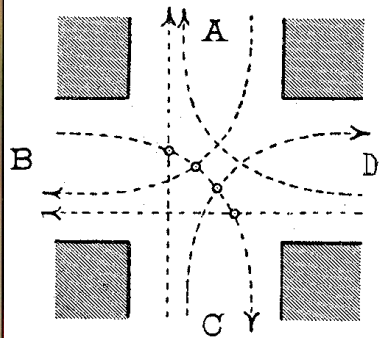


Fig. 83. Crossing Streets

Estudios de los cruces y las huellas dejadas en ellos.

# CONSTRUCCIÓN DE CIUDADES SEGÚN PRINCIPIOS ARTÍSTICOS

El trabajo de Sitte no exactamente una crítica a la forma arquitectónica de su tiempo, si no más precisamente una crítica a la estética del urbanismo de fines del siglo XIX. En su libro Sitte aborda el tema del urbanismo, con una gran influencia de la arquitectura cosa que hasta entonces no era necesaria. Para Sitte lo importante no es la forma arquitectónica de cada edificio sino la calidad creativa del espacio urbano, el todo como mucho más que la suma de las partes. Los espacios de Atenas y la antigua Grecia, como el ágora y el foro son sus ejemplos favoritos de un buen espacio urbano. Hace un estudio de la estructura espacial de las ciudades, plazas y monumentos, y confronta la belleza viva y la creatividad de una de las más antigua de las ciudades con la esterilidad de las ciudades modernas.

- Sitte hace un análisis basado en la sensibilidad estética y no se preocupa de las circunstancias históricas que generaron estas formas. El urbanismo debe ser vivido en el presente y por lo tanto debe ser juzgado por las necesidades y estética actual.

- Crítica el orden regular y obsesivo de las plazas nuevas, confrontándolo con la irregularidad de la ciudad medieval. "Una plaza debiera ser como una habitación, debería formar un espacio cerrado".

- Crítica la posición aislada que se le da a las iglesias y monumentos, y lo confronta con la manera en que estos eran presentados antiguamente al espectador.

- Con ejemplos de Italia, Austria y Alemania, define una tipología de plaza como "un sistema de plazas cerradas de los viejos tiempos". Estudia desde un punto de vista psicológico la percepción de las proporciones entre los monumentos y sus alrededores, de forma opuesta a la moda de anchas calles y plazas, y el dogma de la ortogonalidad y la simetría.

- Sitte teme que el urbanismo se convierta en una mera tarea técnica sin ningún tipo de alusión al arte. Reconoce un antagonismo entre lo pintoresco y lo pragmático, y señala que esto restringe el trabajo de los artistas. La construcción de otra Acrópolis sería imposible, no solo por los costos monetarios, sino también por la falta de generación de pensamientos artísticos básicos.

- Señala que un urbanista no debería preocuparse demasiado con los diseños pequeños de la ciudad sino solo hacerse responsable de las calles y la estructura general, mientras que el resto debería ser de iniciativa privada, tal como en las ciudades de la antigüedad.

- Pone la calle circular de la Ringstrasse como ejemplo de sus teorías.



Ejemplo de una de las plazas de las ciudades italianas que Sitte toma como ejemplo de la ciudad medieval.



Croquis ejemplo del posicionamiento de los monumentos y estatuas.



El David es para Sitte un excelente ejemplo de lo absurdo que es el pensamiento moderno en cuanto al posicionamiento de estatuas y monumentos.

Esta estatua estaba ubicada en la plaza del Palacio Vecchio, en Florencia, pero fue movida a un museo y encerrada bajo una cúpula.

Según Sitte: "Se necesita una escogida preparación espiritual para vencer el cúmulo de deplorables circunstancias de esta cárcel –mortal para el efecto artístico- y llegar finalmente al pleno goce de obra tan sublime.

Según Sitte:

*La piazza del Duomo es una obra de urbanización tal que bien pudiera llamarse Acrópolis. El efecto de esta plaza separada del mundo no obstante su riqueza en las más nobles obras del espíritu humano, subyuga ya apenas un hombre medianamente sensible al arte podría sustraerse a la fuerza cautivadora de tan poderosa impresión.*



## BARRIO PARIS CON LONDRES



## BARRIO CONCHA Y TORO

